

Andaban como ovejas sin pastor

La Palabra de Dios que proclamamos hoy nos dice **que Jesús sintió lástima de la gente por que vio que estaba** extenuada y abandonada, **desorientada**, *como ovejas que no tienen pastor*.

Jesús tiene una mirada de compasión sobre su pueblo, sobre tu vida, sobre tus sufrimientos. Su corazón está lleno de misericordia. Él es el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas, *por ti*, para que tú tengas vida y vida en abundancia.

Hoy también podemos vivir desorientados, confundidos, mareados, sin rumbo, viviendo una vida **sin sentido, sin una meta en la vida**. Podemos vivir, como dice el papa Francisco, como *vagabundos existenciales*, caminando hacia ninguna parte.

Pero la Palabra nos da una **buena noticia**. Dice el Señor: ***Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas...*** *Les pondré pastores que las pastoreen; ya no temerán ni se espantarán, y ninguna se perderá... suscitaré a David un vástago legítimo. Y ese buen Pastor es Jesucristo*, que carga con todas tus dolencias.

Y nos sigue diciendo la Palabra: ***Venid vosotros solos a un sitio tranquilo***. ¿Para qué? Para lo que hemos cantado en el Aleluya:

Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen.

La Palabra nos invita a ***estar con el Señor***. No para dormir, sino *para escuchar, para abrirle el corazón, para llorar, para descansar*. ¡No tengas miedo a llorar con el Señor! *Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados*.

A estar con Él, para recibir el don de su Espíritu que te enamora de Jesucristo, te hace vivir en su voluntad y te acerca al Padre, transfigura tus sufrimientos y te regala poder ver el amor de Dios en medio de tu vida.

El **Espíritu consolador**, que cambia tu luto en danza, que te hace cantar: *El Señor es mi pastor, nada me falta* (porque te tengo a Ti, Señor), *aunque camine por cañadas oscuras, nada temo* (porque Tú vienes conmigo, Señor). *Me unges la cabeza con perfume y mi copa rebosa*.

A vivir cada día la presencia del Señor. ¡No estás solo! El Señor está contigo: *Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término*.

¡Ánimo! Entrégale tus sufrimientos al Señor. ¡Nadie te ama como Él!

¡Ánimo! ¡Déjate encontrar por el Señor! ¡Él te dará el Espíritu Santo!

¿Vives desorientado? ¿A quién sigues en tu vida de cada día? ¡Animo! Aunque estés lejos,

Jesucristo, el Buen Pastor te quiere, te espera, te busca... ¡Déjate encontrar y síguelo! ¡Vale la pena!

¡Ven Espíritu Santo!

¡Feliz Domingo! ¡Feliz Eucaristía!

Para ayudarte a rezar

Revisa tu vida en las cosas pequeñas para descubrir en qué cosas concretas aún vives desorientado y no sigues al Buen Pastor.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Jeremías 23, 1-6. **Reuniré el resto de mis ovejas y les pondré pastores.**

Los reyes han pastoreado mal al pueblo y lo han dispersado. El Señor lo reunirá de nuevo mediante pastores que, ejerciendo el derecho y la justicia, devolverán al pueblo el descanso. **El pastor se realiza en la entrega y en el amor.** El pastor busca el bien del rebaño, el mercenario se busca sólo a sí mismo.

Puedes leer *Isaías 4, 3-6, e Isaías 66, 18-24*

Salmo 22, 1-6. **El Señor es mi pastor, nada me falta.**

La persona de Jesús y su vida recogen definitivamente estas imágenes del Antiguo Testamento. **Jesús es el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas y que al final de los tiempos las conducirá a fuentes de agua viva.** Nosotros podemos expresar nuestra confianza en Cristo con las palabras de este salmo: su bondad nos acompaña toda la vida. Él nos alimenta con el pan de su Palabra y de la Eucaristía, nos regenera en el Bautismo y nos unge en la Confirmación.

2ª lectura: Efesios 2, 13-18.

Él es nuestra paz, él ha hecho de los dos pueblos una sola cosa.

Cristo ha hecho en sí mismo, de los dos pueblos separados y divididos, un solo *hombre nuevo*. **Este hombre nuevo fue creado en Cristo sobre la cruz.** Es primogénito de la nueva humanidad. No sólo derriba el muro, sino que une, pacifica, reconcilia a todos con Dios. **En Jesucristo, hasta el adversario y el enemigo se convierten en hermanos.** La obra de Cristo se extenderá a todos los hombres para que todos se revistan de Él, verdadero “Hombre nuevo”. Y los apóstoles son los pregoneros de este mensaje. Mediante el anuncio del evangelio, continúa viniendo al mundo Cristo para reconciliar a los hombres entre ellos y con Dios y traer la paz.

Puedes leer *Colosenses 3, 14-17.*

Evangelio: Marcos 6, 30-34. *Andaban como ovejas sin pastor.*

A Jesús le da lástima la situación de desorientación y abandono de la gente que le persigue y no le deja tiempo ni para comer. Se pone a enseñarles con calma. **Jesús es el buen pastor** que nos conduce hacia fuentes tranquilas y nos hace recostar en verdes praderas. **Nos prepara la mesa de su palabra y de su cuerpo y repara nuestras fuerzas.**

Lunes 22 Santa MARÍA MAG- DALENA	Ct 3, 1-4. Encontré el amor de mi alma. Sal 62, 2-6.8-9. Mi alma está sedienta de ti, mi Dios. Jn 20,1.11-18. Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas? <i>Reza por la nueva evangelización</i>
Martes 23 Santa BRÍGI- DA, patrona de Europa	Ga 2,19-20. Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí. Sal 33. Bendigo al Señor en todo momento. Jn 15,1-8. El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante. <i>Reza por los niños y jóvenes</i>
Miércoles 24	Jer 1, 1. 4-10. Te constituí profeta de las naciones. Sal 70 Mi boca contará tu salvación. Mt 13, 1-9 Cayó en tierra buena y dio fruto. <i>Haz una obra de misericordia</i>
Jueves 25 SANTIAGO APÓSTOL, patrono de Es- paña	Hch 4, 33, 5, 12.27b-33; 12,9 El rey Herodes hizo decapitar a Santiago, hermano de Juan. Sal 66, 2-8 Oh Dios, que todos los pueblos te alaben. 2 Co 4, 7-15 Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro. Mt 20, 20-28 El que quiera ser importante entre vosotros, que sea vuestro servidor. <i>Reza por la Iglesia en España</i>
Viernes 26 Santos JOA- QUÍN y ANA	Jer, 3, 14-17 Os daré pastores, según mi corazón; y todas las naciones se incorporarán a Jerusalén. Sal Jer 31, 10-13 El Señor nos guardará como un pastor a su rebaño. Mt 13, 18-23 El que escucha la palabra y la entiende, ese da fruto. <i>Pídele al Señor luz para conocer su voluntad</i>
Sábado 27	Jer 7, 1-11 ¿Creéis que es una cueva de bandidos el templo dedicado a mi nombre? Sal 83 ¡Qué deseables son tus moradas, Señor del universo! Mt 13, 24-30 Dejados crecer juntos hasta la siega. <i>Haz una obra de misericordia</i>
Domingo 28	2 Re 4, 42-44 Comerán y sobrarán. Sal 144 Abres tú la mano, Señor, y nos sacias. Ef 4, 1-6 Un solo cuerpo, un Señor, una fe, un bautismo. Jn 6, 1-15 Repartió a los que estaban sentados todo lo que quisieron <i>Haz oración por tu familia y por la parroquia</i>

Testigos del Señor: Beato Aquiles Puchala

En Borowikowszczyzna, lugar de Polonia, beatos Aquiles Puchala y Hermann Stepień, presbíteros de la Orden de los Hermanos Menores Conventuales y mártires, que durante la ocupación militar de Polonia, su patria, fueron asesinados por quienes odiaban la fe.

Jozef nació el 18 de marzo de 1911 en Kosin, diócesis de Przemyśl, hijo del matrimonio formado por Franciszek y Zofia Olbrycht. Fue bautizado ese mismo día. Después de la escuela primaria, en 1924 entró en Lviv (Leópolis) al seminario menor de los Hermanos Menores Conventuales. Posteriormente el 21 de septiembre de 1927 ingresó al noviciado en Lagiewniki tomando el nombre de Aquiles. El 29 de septiembre de 1928 hizo su voto simple. Hasta 1931 continuó sus estudios en el seminario franciscano de Lviv, y luego iniciará sus estudios en filosofía y teología. La educación religiosa culminó el 22 de mayo de 1932 con la profesión de los votos solemnes y el 5 de julio de 1936 fue ordenado sacerdote.

Los primeros años de ministerio fueron en el convento de Grodno. Luego fue transferido a Iwieniec, en la diócesis de Pilsk donde fue sorprendido por el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Cuando a inicios de los años 40 el párroco de Pierszaje huyó, el padre Aquiles fue

transferido allá para ocupar la vacante. Al poco tiempo llegó a colaborar el confratello Hermann Stepień de Vilnius. Los fieles de Pierszaje recuerdan al padre Puchala como un hombre y párroco bastante atento y activo.

En la cercana Iwieniec el 19 de junio de 1943 hubo un levantamiento contra los nazis. Un mes más tarde la Gestapo vino a Pierszaje a investigar incluso a la casa parroquial. Según un testigo presencial, el comandante local de la policía alemana, un católico practicante que vivía en la rectoría, propuso a los dos sacerdotes el refugiarlos en secreto, pero Aquiles y Hermann respondieron que «los pastores no pueden abandonar a los fieles» y se unieron a los detenidos. Todos fueron trasladados a la aldea de Borowikowszczyzna, donde los sacerdotes fueron separados de sus feligreses. Llevados los dos a las afueras del pueblo donde el 19 de julio de 1943 fueron asesinados. Los fieles arrestados en Pierszaje fueron enviados a realizar trabajos forzados en Alemania. Las cenizas y los pocos restos de dos mártires fueron enterrados cerca de la iglesia Pierszaje, todavía hoy es un lugar de peregrinación para los fieles.

Fue beatificado el 13 de junio de 1999 por San Juan Pablo II.